



NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/MEX/1982/L.14
19 de marzo de 1982

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1981
HONDURAS

82-3-174

SECRET

SECRET
CONFIDENTIAL
INFORMATION CONTAINED
HEREIN IS UNCLASSIFIED
DATE 08/12/00 BY 60322
UCBAW/STP

SECRET

SECRET

SECRET
CONFIDENTIAL
INFORMATION CONTAINED
HEREIN IS UNCLASSIFIED
DATE 08/12/00 BY 60322
UCBAW/STP

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1981
HONDURAS

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	5
a) Las tendencias de la oferta y demanda globales	5
b) El crecimiento de los principales sectores	7
3. El sector externo	17
a) El comercio de bienes	18
b) El comercio de servicios y los pagos a factores	22
c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	25
d) El endeudamiento externo	25
4. Los precios y las remuneraciones	27
5. Las políticas monetaria y fiscal	31
a) La política monetaria	31
b) La política fiscal	33

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	2
2	Oferta y demanda globales	6
3	Producto interno bruto por actividad económica al costo de los factores	8
4	Indicadores de la producción agropecuaria	9
5	Indicadores de la producción manufacturera	13
6	Indicadores de la construcción	16
7	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	19
8	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	21
9	Principales indicadores del comercio exterior	23
10	Balance de pagos	24
11	Indicadores del endeudamiento externo	26
12	Evolución de los precios internos	28
13	Indicadores de los salarios mínimos oficiales	30
14	Balance monetario	32
15	Ingresos y gastos del gobierno central	34

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

Durante 1981 el comportamiento de la economía hondureña continuó inscrito en la fase depresiva iniciada el año anterior y manifestó un estancamiento del producto (véase el cuadro 1), y una contracción de todos los componentes de la demanda.

En esta evolución intervinieron tanto factores de origen externo como interno. Entre los primeros, destacaron la caída de la demanda externa de los principales productos de exportación del país, aunada a un deterioro en la relación de precios de intercambio, y el encarecimiento de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales. Entre los segundos, sobresalió la fuerte baja en la formación de capital fijo, debida sobre todo a una severa contracción en la inversión pública --atribuible a restricciones de diversa índole, pero especialmente de tipo financiero--, así como a una reducción de la inversión privada, desalentada por el ambiente de incertidumbre ante la inminencia de un proceso electoral y por la situación política por la que atravesaban países vecinos. Ambos factores se reforzaron mutuamente: el clima de incertidumbre contribuyó a deteriorar el balance de pagos debido a la fuga considerable de divisas, y la caída en la inversión pública limitó la capacidad para movilizar financiamiento externo de fuentes oficiales en magnitudes comparables a años precedentes. Los efectos depresivos a que dieron origen estos fenómenos se reflejaron en desajustes en las áreas monetaria, financiera y presupuestaria.

Las limitaciones originadas en el sector externo se tradujeron en una pérdida de reservas monetarias internacionales de aproximadamente 50 millones de dólares. Contribuyeron a esta situación, en primer lugar, la baja en el valor de las exportaciones, como consecuencia tanto de la depresión generalizada en la economía internacional, como de problemas en la oferta del banano, principal producto de exportación, así como a las restricciones cada vez mayores en el intercambio comercial centroamericano, que incidieron adversamente sobre las ventas hondureñas. No obstante, la disminución en el valor de las importaciones no sólo compensó esa contracción, sino que incluso permitió que el déficit en la cuenta comercial fuera significativamente menor al registrado en el año precedente, y de magnitud comparable al observado en el período de relativa bonanza (1978-1979). Otro factor negativo que influyó en forma determinante en el déficit de la cuenta corriente fue el importante aumento en la remesa de intereses, debido tanto a su encarecimiento en los mercados financieros internacionales como al deterioro de la estructura de la deuda pública, al que se alude más adelante. En tercer lugar, el país tuvo menos éxito que en los dos años anteriores en atraer capital externo, fenómeno asociado a la desaceleración en el programa de inversiones públicas --que cuenta con una importante proporción de financiamiento externo--, así como a la creciente dificultad que enfrentaron, en general, los países centroamericanos para obtener créditos en los mercados financieros internacionales, y a la fuga de capitales mencionada.

Cuadro I

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 <u>a/</u>
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970)	808	864	915	982	1 047	1 064	1 060
Población (millones de habitantes)	2.99	2.96	3.06	3.14	3.23	3.32	3.41
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	279	292	299	313	324	320	311
<u>Tasas de crecimiento</u>							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	-2.0	7.0	5.8	7.3	6.7	1.6	-0.4
Producto interno bruto por habitante	-4.7	4.8	2.4	4.6	3.7	-1.1	-3.0
Ingreso bruto <u>b/</u>	-3.4	9.2	10.4	-0.5	11.1	1.0	-5.7
Relación de precios del intercambio	-5.3	8.2	15.4	-0.4	-12.3	-1.8	-17.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	4.2	31.7	27.9	18.4	21.0	11.5	-1.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-2.2	15.3	27.4	18.6	19.8	20.9	-7.5
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	7.8	5.6	7.7	5.3	22.5	11.5	9.6 <u>e/</u>
Variación media anual	8.1	5.1	8.4	5.7	12.1	18.1	9.4 <u>d/</u>
Dinero	8.6	37.3	14.2	15.6	14.9	10.9	15.2 <u>e/</u>
Ingresos corrientes del gobierno	11.3	25.9	29.6	11.3	16.7	20.1	-2.2
Gastos totales del gobierno	31.4	19.1	27.0	21.3	8.3	36.3	-0.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <u>e/</u>	35.0	31.3	29.9	35.7	30.7	39.0	40.1
<u>Millones de dólares</u>							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-101	-60	-74	-89	-99	-197	-126
Saldo de la cuenta corriente	-125	-115	-139	-170	-212	-334	-285
Variación de las reservas internacionales netas	-23	124	51	11	30	-75	-47
Deuda externa <u>f/</u>	450	547	688	846	1 000	1 261	1 439

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Variación de noviembre a noviembre.

d/ Variación del índice promedio enero-noviembre. En 1980, la variación del índice promedio del mismo período fue de 18.7%.

e/ Porcentajes.

f/ Deuda externa pública y privada desembolsada total.

La baja en la inversión estuvo asociada fundamentalmente a un deterioro en la estructura del gasto público, debido al aumento en los gastos de funcionamiento --no siempre asociados a actividades para el desarrollo-- y al descenso en los ingresos, lo que restó recursos para continuar con el ambicioso programa de inversión pública iniciado en años precedentes. Así, mientras que en 1980, 42% de los desembolsos del gobierno central se destinó a la inversión, en 1981 esa relación disminuyó en poco más de un tercio.

También se observaron desajustes financieros en un gran número de empresas y entidades descentralizadas, los cuales se debieron, en gran parte, a incrementos en los costos de funcionamiento y a la reducción en sus respectivos ingresos y, en el caso de los bancos oficiales, a dificultades en la recuperación de su cartera. Por ejemplo, las restricciones financieras de la Corporación Nacional de Inversiones (CONADI) contribuyeron a la atonía que reveló la inversión privada.

Por otra parte, ante los desequilibrios financieros que el sector público enfrentaba, se acudió, en una proporción más alta que en el pasado, a financiamiento externo de corto plazo en condiciones poco favorables, con lo cual se produjo un deterioro en la estructura de la deuda pública externa. Ese fenómeno, según se señaló, tuvo consecuencias adversas inmediatas en 1981 cuando se acrecentó sustancialmente el pago a factores del exterior, tendencia que, por las razones indicadas, se acentuará en el futuro. En cambio, el atraso comentado en la ejecución del programa de inversiones públicas --en algunos casos, por obstáculos de tipo administrativo, como ocurrió con la construcción de un nuevo puerto en el Atlántico y, en otros, por restricciones financieras en moneda local-- explica la reducción en el financiamiento externo de largo plazo de fuentes oficiales. 1/

Las crecientes necesidades de financiamiento del sector público también llevaron a las autoridades monetarias a privilegiar el crédito interno dirigido tanto al gobierno central como a las entidades descentralizadas, al grado de restringir el crédito bancario destinado al sector privado. Ello provocó una fuerte presión manifestada por un alto grado de iliquidez sobre el sistema de intermediación, no obstante que su captación de depósitos evolucionó a un ritmo normal.

Ante los factores antes descritos, la política económica durante 1981 se encaminó básicamente a hacerle frente a los desequilibrios de balance de pagos y fiscal, así como a procurar una oferta interna adecuada de productos alimenticios.

1/ Cabe señalar que la baja en el financiamiento externo asociada a este fenómeno fue acompañada por una disminución en la importación de bienes, consecuencia directa del menor nivel de inversión pública e indirecta del menor ritmo de la actividad económica en general.

Así, durante el segundo trimestre del año, el gobierno aplicó una sobretasa del 5% y 10% a todas las importaciones, dependiendo del tipo de producto, con el doble propósito de contener las importaciones y de generar ingresos tributarios adicionales. En el ámbito fiscal, el resto de las acciones se limitaron a reducir los gastos, principalmente los de capital, como quedó anotado. La política relativa al sector externo estuvo encaminada a disminuir las importaciones complementando los gravámenes antes mencionados con un sistema muy flexible de control de la venta de divisas para algunas compras externas, sobre todo a las relacionadas con servicios como el turismo. Por otra parte, se buscó retener las divisas provenientes de las ventas externas a través de un sistema de permisos de exportación, aunque el control de ese sistema no fue muy estricto y algunos indicadores sugieren que la principal fuga de divisas se realizó por medio de la colocación de bienes en el exterior.

En las áreas monetaria y financiera se adoptaron medidas para elevar el ahorro interno mediante un aumento de la tasa de interés. Aunque la captación mejoró --influida también por otros motivos-- estos recursos no se concretaron en inversiones del sector privado, principalmente por las razones de incertidumbre ya señaladas, y fueron canalizados por el sector público para cubrir parcialmente sus gastos de funcionamiento.

Durante el año, el abastecimiento interno de granos básicos creció significativamente como consecuencia de la conjugación de diversas medidas --mayores montos de crédito y asistencia técnica y más altos precios de garantía-- lo cual incidió en una disminución de las compras del exterior de estos productos y en una desaceleración sustancial de los precios al consumidor, los cuales sólo se incrementaron en 9%, frente a casi 19% en el año anterior.

En síntesis, la adopción de una política de contención del gasto en condiciones de estancamiento económico moderó algunos desequilibrios financieros e impidió el crecimiento desmesurado de otros, pero por otra parte, amplificó los efectos depresivos emanados del sector externo, elevó los niveles de desempleo y tornó más agudas las disparidades en la distribución del ingreso, pese a una relativa mejora en el salario mínimo real, que por las razones mencionadas no se reflejó en un aumento de la masa salarial total.

En medio de este panorama, cabe resaltar el hecho de que en los últimos meses del año se consumó un proceso de institucionalización democrática con la celebración de las primeras elecciones después de 10 años.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y demanda globales

Durante 1981 el ritmo de crecimiento de la economía hondureña fue prácticamente nulo. Teniendo en cuenta la expansión demográfica, este resultado significó una baja del producto por habitante de 3%.

Desde el punto de vista de la oferta global, la disminución de 5% fue resultado del descenso de la producción de bienes y servicios (-0.4%) y de una reducción de 19% en las importaciones. La caída de las compras externas frente a la estabilidad del producto implicó que el coeficiente de importación que el año anterior había llegado a 34% se redujera a 27%. (Véase el cuadro 2.)

Del lado de la demanda la actividad productiva fue afectada por una baja significativa de la inversión (19%), y por la disminución de las ventas externas. El efecto producido por el comportamiento de estas variables se tradujo en un estancamiento económico, una disminución del gasto dedicado al consumo y, como ya quedó señalada, una reducción sustancial en las importaciones de bienes y servicios.

La inversión pública --cuyo crecimiento en el año anterior había permitido más que compensar la evolución negativa de la privada-- se contrajo en un 25% ante la carencia de recursos financieros, si bien continuaron ejecutándose los proyectos públicos de mayor significación en los campos forestal, de la energía y viales. La inversión privada, que ya había disminuido en términos absolutos en el ejercicio anterior, acentuó esta declinación contrayéndose casi en un 10%, al desalentar la decisión de invertir el ámbito depresivo de la economía y principalmente el ambiente de tensión que priva en el área centroamericana. Cabe destacar que la oferta de crédito para el sector privado apenas se asemejó al crecimiento del producto en valores corrientes y el costo de capital ascendió siguiendo la trayectoria de las tasas de interés en los mercados internacionales; ello afectó especialmente a los demandantes de capital de trabajo o a aquellos proyectos que por el alza de los costos perdieron rentabilidad.

Aunque no se cuenta con estimación sobre la inversión desagregada en construcción y en equipos y maquinaria, la baja del producto derivado de la construcción y el descenso de la inversión pública --en cuya composición tiene preeminencia la actividad constructiva-- permiten suponer que la primera sufrió un mayor deterioro.

El descenso de la inversión frente a un estancamiento del producto llevó al coeficiente de inversión total, que durante el año anterior fue del 24%, a reducirse al 20%; al de la inversión pública, a bajar de 8% a casi 6% y al de la privada a contraerse de 15% a casi 14%.

Cuadro 2
HONDURAS: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de lempiras de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 a/	1970	1981 a/	1979	1980	1981 a/
<u>Oferta global</u>	<u>2 646</u>	<u>2 854</u>	<u>2 914</u>	<u>2 764</u>	<u>133.9</u>	<u>127.5</u>	<u>7.8</u>	<u>2.1</u>	<u>-5.1</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	2 008	2 143	2 177	2 168	100.0	100.0	6.7	1.6	-0.4
Importaciones de bienes y servicios	638	711	737	596	33.9	27.5	11.4	3.6	-19.1
<u>Demanda global</u>	<u>2 646</u>	<u>2 854</u>	<u>2 914</u>	<u>2 764</u>	<u>133.9</u>	<u>127.5</u>	<u>7.8</u>	<u>2.1</u>	<u>-5.1</u>
Demanda interna	2 134	2 206	2 286	2 177	107.0	100.4	3.4	3.6	-4.8
Inversión bruta interna	479	525	528	425	21.9	19.6	9.7	0.4	-19.4
Inversión bruta fija	474	499	501	425	19.1	19.6	5.3	0.3	-15.1
Pública	175	163	174	130	6.6	6.0	-6.8	6.9	-25.3
Privada	299	336	327	295	12.5	13.6	12.4	-2.9	-9.7
Variación de existencias	5	26	27	-	2.8	-
Consumo total	1 655	1 681	1 758	1 752	85.1	80.8	1.5	4.6	-0.4
Gobierno general	285	281	311	306	11.6	13.7	-1.4	10.9	-1.7
Privado	1 370	1 400	1 447	1 446	73.5	67.1	2.2	3.4	-0.1
Exportaciones de bienes y servicios	512	648	628	587	26.9	27.1	26.5	-3.1	-6.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Cifras preliminares.

En el caso del consumo, si bien el privado se mantuvo en un nivel similar al del año anterior --fundamentalmente por un descenso de la masa salarial total-- en términos por habitante descendió en casi 3%. Por su parte, el consumo del gobierno disminuyó 2% como corolario de la política de austeridad adoptada.

Las exportaciones de bienes y servicios que ya habían experimentado decrecimiento en el ejercicio anterior (-3.1%) después de un vigoroso desenvolvimiento en el trienio previo (13% en promedio), decrecieron por el efecto combinado de una baja en los precios de algunos productos y en los volúmenes exportados de otros.

b) El crecimiento de los principales sectores

i) Introducción. El producto interno bruto a costo de factores acusó una tasa de crecimiento negativa de menos del 1%, en tanto que el año anterior había logrado incrementarse 2%. Entre los sectores productores de bienes, la agricultura y la industria manufacturera crecieron ligeramente (1% y 2.5%, respectivamente), en tanto que la industria de la construcción, como reflejo de la caída de la inversión, mostró una tasa negativa del orden del 9%. Los sectores oferentes de servicios, al resentir la atonía que privó en la economía, se estancaron o decrecieron a tasas entre el 1% y el 2%. (Véase el cuadro 3.)

ii) El sector agropecuario. De acuerdo con una estimación preliminar, el crecimiento del producto agropecuario fue del 1%. Esta leve recuperación, después de un decrecimiento del 3% el año anterior, se apoyó en la expansión de la producción para el consumo interno, ya que la dedicada al mercado externo descendió. (Véase el cuadro 4.) En aquélla resalta el dinamismo de los granos básicos. La producción de maíz, frijol, sorgo y arroz, creció a tasas de 25%, 8%, 37% y 3%, respectivamente, después de que en el año anterior la de los dos primeros descendió 3% y 8%, en cada caso y la de sorgo se elevó 7%.

Estos resultados se debieron a las favorables condiciones climáticas y pluviales y a la política agrícola seguida en materia de granos básicos, que conjugó una asistencia técnica más amplia, mayores montos de crédito y la elevación de los precios de garantía. En efecto, el crédito desembolsado para granos básicos por el Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA) creció en un 30%, y los precios de sustentación para el maíz, el frijol, el arroz, y el trigo subieron 13%, 37%, 19% y 10%, respectivamente.

El aumento de la producción de este tipo de alimentos ha permitido abatir las compras del exterior de 38 millones en 1980 a sólo 7 millones en 1981. Asimismo, una mayor oferta interna ha repercutido en un crecimiento menor de los precios al consumidor.

Cuadro 3

HONDURAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de lempiras a precios de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento b/		
	1978	1979	1980	1981 a/	1970	1981 a/	1979	1980	1981 a/
Producto interno bruto	<u>1 750</u>	<u>1 867</u>	<u>1 896</u>	<u>1 890</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>6.7</u>	<u>1.6</u>	<u>-0.4</u>
Bienes	<u>890</u>	<u>945</u>	<u>945</u>	<u>950</u>	<u>53.5</u>	<u>50.9</u>	<u>6.1</u>	<u>-</u>	<u>0.7</u>
· Agricultura }	491	529	514	520	32.6	27.5	7.4	-2.8	1.0
Minería }	32	33	34	34	2.3	1.8	3.6	3.4	-
Industria manufacturera }	277	286	302	310	13.8	16.4	3.5	5.6	2.5
Construcción }	90	97	95	86	4.8	4.6	7.9	-2.9	-9.1
Servicios básicos	<u>191</u>	<u>205</u>	<u>212</u>	<u>211</u>	<u>9.2</u>	<u>11.2</u>	<u>7.6</u>	<u>3.8</u>	<u>-1.0</u>
Electricidad, gas y agua }	28	29	30	30	1.4	1.6	5.0	4.8	-
Transporte, almacenamiento y comunicaciones }	163	176	182	181	7.8	9.6	7.9	3.7	-1.2
Otros servicios	<u>669</u>	<u>717</u>	<u>739</u>	<u>729</u>	<u>37.3</u>	<u>38.5</u>	<u>7.3</u>	<u>3.1</u>	<u>-1.5</u>
Comercio y finanzas }	276	297	308	301	16.1	15.9	7.9	3.5	-2.2
Propiedad de vivienda }	138	144	148	148	7.2	7.8	4.1	3.2	-
Otros c/ }	255	276	283	280	14.0	14.8	8.2	2.7	-1.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

c/ Incluye gobierno general.

Cuadro 4

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA

	1978	1979	1980	1981 a/	Tasas de crecimiento b/		
					1979	1980	1981 a/
1. Índice de producción agropecuaria (1975 = 100)							
Agrícola	129.2	137.6	136.7	...	6.5	-0.7	...
Pecuaria	131.5	142.4	138.7	...	8.3	-2.6	...
	123.3	126.9	132.4	...	2.9	4.3	...
2. Producción de los principales cultivos (miles de toneladas)							
Maíz	347	373	361	450	7.5	-3.2	24.7
Frijol	44	39	36	39	-11.2	-7.7	8.3
Arroz oro	26	30	36	37	-7.7	20.0	2.8
Sorgo	53	40	43	59	-24.4	6.7	36.5
Banano	1 234	1 273	1 232	1 080	18.7	-3.2	-12.3
Palma africana	58	63	89	117	8.6	41.3	31.5
Café oro	67	72	66	71	7.9	-9.4	6.8
Caña de azúcar	2 021	2 069	2 323	2 460	21.1	12.3	5.9
Algodón oro	11	7	9	7	-30.1	18.9	-22.2
3. Indicadores de la producción pecuaria							
Carne de res (miles de toneladas)	46	49	52	54	6.5	6.1	4.4
Leche (millones de litros)	222	229	237	246	3.2	3.5	3.9
Huevos (millones de docenas)	16	13	14	14	-27.0	4.6	2.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de CONSUPLANE.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

Otro producto para el consumo interno cuya producción ha crecido aceleradamente desde el año pasado, fue la palma africana. La entrada en producción de las plantaciones sembradas en 1977/1978 --las plantas empiezan a producir cinco años después, en promedio-- y el aumento en el rendimiento de las superficies sembradas en años inmediatamente anteriores se reflejaron en incrementos de la producción del orden del 41% y 32% en 1980 y 1981, respectivamente. El programa de expansión de este cultivo ha venido desarrollándose básicamente en el Valle del Bajo Aguán y forma parte del Proyecto de Desarrollo Rural Concentrado para los beneficiarios de la Reforma Agraria.

Por lo que se refiere a la producción para el mercado externo, el análisis por productos muestra comportamientos de diferente signo. Por una parte, el banano --que tiene la mayor ponderación entre las exportaciones-- mostró un descenso del 12%, como consecuencia de inundaciones, ^{2/} la falta de control de la plaga fitosanitaria (Sigatoka Negra), conflictos laborales en las compañías bananeras y problemas sociales, económicos y administrativos en la cooperativa bananera (Empresa Asociativa Campesina de Isletas).

El algodón fue otro producto cuya producción se redujo (22%) después de un ascenso importante durante el año anterior (19%). El comportamiento errático de la producción algodonera --influido por cierta falta de experiencia de los agricultores en este cultivo, así como por la falta de control de insectos y depredadores-- no ha podido modificarse, no obstante que los precios en los mercados internacionales se han incrementado lenta pero sistemáticamente y que ha recibido un amplio apoyo financiero.

Entre los cultivos para el mercado externo, cuya producción logró expandirse, se encuentra el café, que creció 7% en tanto que el año anterior había descendido 9%, después de haber alcanzado en 1979 el nivel más alto en su historia. En este caso los aumentos en el volumen producido se explican por el favorable régimen de lluvias, ya que los precios internacionales han caído ostensiblemente y el flujo de crédito ha disminuido.

La producción de caña de azúcar también subió (6%), si bien a un ritmo más pausado que en 1979 y 1980 (21% y 12%, respectivamente). La pérdida de dinamismo de este cultivo está asociada a la incidencia de plagas y enfermedades como la Roya y el Carbón Negro de la caña, ya que las condiciones del mercado externo aún fueron alentadoras.

Aunque no se dispone de estimaciones oficiales para el conjunto de la actividad pecuaria, cabe consignar que la producción de carne de res

^{2/} Para enfrentar este problema, la Tela Railroad Co. ha ofrecido destinar recursos (120 millones de lempiras) para llevar a cabo un programa de control de inundaciones en el Valle de Sula.

subió un 4%, --dirigiéndose una mayor proporción de ella al mercado interno, ya que las exportaciones descendieron-- y que la producción de leche se elevó a una tasa del 4%. Sin embargo, esta última resultó insuficiente para cubrir el consumo interno, por lo que hubo necesidad de realizar importaciones.

Durante 1981 la agricultura experimentó diversas tensiones. Por un lado, continuaron las presiones para agilizar la reforma agraria bajo la forma de invasiones masivas de tierra, particularmente en Olancho, la costa norte y Copán. Las adjudicaciones de tierra, que en los años de 1973-1975 fueron del orden de las 32 000 ha, 47 000 ha y 37 000 ha, se redujeron a sólo 5 000 ha y 6 000 ha en 1978 y 1979 aun bajo la presión del campesinado que en 1979 integró el Frente de Unidad Campesina de Honduras (FUNACAMH). La política agraria progresivamente ha tendido a privilegiar el apoyo a los agricultores organizados en cooperativas, más que a la continuación de la adjudicación de tierras en la forma como se comenzó a instrumentar la reforma agraria hace algunos años.

Por otra parte, surgieron fuertes diferencias entre la Corporación Hondureña del Banano (COHBANA) y la cooperativa ya referida (EACI), que trabaja las tierras adquiridas a la empresa Standard Fruit después del huracán de 1978. Los problemas financieros que afronta la primera, que aduce estar operando con pérdida por los altos costos administrativos, ha incidido en una disminución de los servicios de asistencia y de los recursos financieros hacia la cooperativa, la cual a su vez también pasa por una difícil situación financiera, al trabajar con pérdidas ante el disímil crecimiento de los precios del banano y los costos de producción. Esta situación originó que al tomar posesión en diciembre de 1980 la nueva dirección de la cooperativa decidiera separarse de la corporación, hecho que acentuó las diferencias en las líneas de dirección de la propia empresa a tal grado que fue intervenida por el gobierno. La solución a este conflicto se produjo a costa de la escisión de la cooperativa, una de cuyas partes continúa asociada con COHBANA.

Por último, el Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA) también ha tropezado con dificultades financieras, por la morosidad en el pago de las deudas por parte de gran número de sus clientes. Esta situación lo obligó a acudir al apoyo del Banco Central para continuar sus operaciones.

iii) La industria manufacturera. Durante 1981, la actividad manufacturera contrajo su ritmo de crecimiento de 5.6% en 1980 a 2.5%. Este deterioro en la evolución de la producción manufacturera está asociado al panorama depresivo que ha imperado en la economía, la mengua de la demanda externa --en especial la del mercado centroamericano-- y la falta de financiamiento para llenar los requerimientos de capital de trabajo.

Las industrias tradicionales reportaron en conjunto un incremento del orden del 2.6%, en tanto que las ramas productoras de bienes

intermedios y de productos metalmeccánicos mostraron crecimientos negativos del orden del 6% y 10%, respectivamente. Entre las industrias tradicionales, la producción de alimentos y bebidas --cuyo peso en el total de la producción manufacturera es superior al 40%-- se expandió a una tasa del 4%. La producción de azúcar y la elaboración de productos del mar alentadas por las buenas condiciones del mercado externo mostraron tasas del 2% y 6%, respectivamente; la matanza de ganado, a pesar de haberse reducido las ventas al exterior, logró crecer 4% y la producción de madera se elevó en 9%. La industria textil que vende alrededor del 20% de su producción en el área centroamericana disminuyó ésta en un 5%. (Véase el cuadro 5.)

Las ramas productoras de insumos fueron afectadas por el estancamiento de la actividad económica --papel y refinación de petróleo-- o bien por la reducción del comercio con los países centroamericanos (productos químicos y de caucho). Sólo la producción de minerales no metálicos logró crecer un 11% al entrar en operación la planta cementera Piedras Azules, cuya producción se destinará parcialmente al mercado externo.

Por lo que se refiere a la industria metalmeccánica --que apenas representa el 3% de la producción total--, la fuerte disminución en su actividad está relacionada con la contracción de la demanda interna y externa. En este caso, la situación adversa que confrontaron estas ramas, conjugada con problemas financieros, provocó la suspensión de actividades en dos de las empresas laminadoras de acero.

Los datos de los seis primeros meses permiten asumir que durante el año el sector industrial experimentó restricciones en el financiamiento, si bien en menor medida que en 1980, en que el flujo crediticio de nuevos préstamos otorgados por los bancos comerciales se redujo en un 9% y el proveniente de los bancos de desarrollo en un 11%. Así, en los primeros seis meses de 1981, los bancos comerciales lograron incrementar el crédito a una tasa positiva de casi 6%, en cambio, el proveniente de los de desarrollo descendió en un 30%.

El origen del descenso en el financiamiento brindado por los bancos de desarrollo se relaciona con la difícil situación por la que atraviesa la Corporación Nacional de Inversiones (CONADI), principal institución financiera pública para el sector industrial. En efecto, el respaldo financiero a largo plazo de la corporación a grandes proyectos privados y la demora en los pagos de los préstamos de gran parte de los prestatarios --los cuales tuvieron que ser refinanciados-- disminuyeron la capacidad de este organismo para efectuar nuevas operaciones. A ello se añadió la vigencia de altas tasas de interés en los mercados internacionales de capitales y la dificultad para conseguir préstamos de la banca internacional por la renuencia que ésta exhibe ante las condiciones políticas por las que atraviesa el área centroamericana. De ahí que de poco más de 40 millones de dólares de préstamos del exterior, que recibió este

Cuadro 5

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1978	1979	1980	1981 a/	Tasas de crecimiento b/		
					1979	1980	1981 a/
1. Índice de producción manufacturera (1976 = 100)	121	128	135	136	5.9	4.8	1.4
Manufacturas tradicionales	119	126	133	136	5.5	5.4	2.6
Alimentos	123	134	136	141	9.2	1.3	3.3
Bebidas	111	109	112	116	-1.7	2.1	4.3
Tabaco	122	127	119	123	4.6	-7.0	4.0
Textiles	125	128	151	144	2.6	18.1	-4.7
Vestuario	115	120	155	154	4.4	29.1	-0.1
Cuero	138	177	168	176	27.8	-4.5	4.2
Calzado de cuero	121	143	139	...	18.3	-2.7	...
Madera	112	104	102	111	-7.5	-1.3	8.6
Muebles de madera	104	117	139	139	12.1	18.8	•
Imprenta y editoriales	117	122	144	...	4.3	17.8	...
Diversos	84	77	104	...	-9.0	35.8	...
Manufacturas intermedias	126	134	136	128	6.1	2.2	-6.0
Papel	120	137	133	122	14.1	-2.7	-8.3
Caucho	122	168	192	144	38.5	13.9	-25.1
Productos químicos	135	148	154	133	9.9	4.0	-13.8
Refinerías de petróleo	120	101	102	99	-15.5	0.6	-2.6
Productos minerales no-metálicos	119	123	125	139	3.4	1.5	10.7
Metalmecánica	139	159	174	156	14.3	9.2	-10.0
2. Otros indicadores de la producción							
Consumo industrial de electricidad (millones de kW)	294	346	379	416	17.4	9.6	9.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de CONSUPLANE y del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

organismo en 1981, un 75% se destinará al pago de su deuda con diferentes organismos financieros internacionales, y sólo el 25% restante se orientará a las empresas industriales.

El Fondo Nacional de Desarrollo Industrial (FONDEI) que atiende a la pequeña y mediana industria con recursos muy inferiores a los de CONADI, elevó los desembolsos en préstamos en más de un 50%, para llegar a cerca de 9 millones de dólares. Por las características propias del fondo, el crédito se dedicó a la inversión y sólo un 24% a capital de trabajo. 3/

La Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal (COHDEFOR) que financia el desenvolvimiento de la industria de la madera --tanto primaria como secundaria-- también disminuyó su flujo crediticio en un 11%. Del total de sus recursos destinados al crédito (17 millones de dólares) más de un 50% se dirigió a la ejecución del proyecto de la Corporación Forestal Industrial de Olancho (CORFINO) y el resto, a proporcionar capital de trabajo a los aserríos.

Cabe destacar que la ejecución de los proyectos de CORFINO no se vio obstaculizada por la falta de financiamiento, ya que cuenta con recursos de inversión asegurados provenientes de la banca internacional, que durante el año, junto con los de COHDEFOR, ascendieron a 30 millones de dólares.

Entre los proyectos que desarrolla esta corporación se espera que a mediados de 1982 inicie actividades --a un 30% de su capacidad instalada-- el aserradero principal en Bonito Oriental y alcanzará al 70% en 1983. La entrada en operación del aserradero se verá algo obstaculizada por el retraso en las obras de infraestructura portuaria, no así en la infraestructura vial --primaria y secundaria-- pues los proyectos se han ejecutado a tiempo. En efecto, el proyecto de construcción de Puerto Castilla, que desde 1978 fue adjudicado a una firma extranjera, se ha detenido, dificultando el desembarque de la maquinaria y el equipo para el aserradero. Esto no sólo ha representado mayor riesgo para el equipo, sino que ha elevado los costos considerablemente.

iv) La construcción. El sector productivo donde más agudamente se manifestó la situación crítica por la que atraviesa el país fue el de la construcción. El producto interno, resintiendo la evolución de la formación bruta de capital, cayó por segundo año consecutivo (9%) pero a una tasa superior a la del ejercicio precedente (3%).

El comportamiento no fue similar ni geográficamente ni por tipo de construcción. Los indicadores sobre permisos de construcción denotan

3/ Se está negociando un préstamo con el Banco Mundial por 30 millones de dólares para poder ampliar los recursos de esta institución que ha venido funcionando adecuadamente.

un descenso de la superficie total construida de 28% (alrededor de 93 000 metros cuadrados), de los cuales un 69% corresponde a la vivienda, 20% a la edificación comercial y 11% a las construcciones para industrias. Cabe destacar que la construcción para comercio e industria reportó en dos años seguidos descensos de importancia --un 33% la primera y casi 50% la segunda en promedio--, en tanto que la vivienda permaneció estancada en el año pasado y se contrajo 29% en 1981. (Véase el cuadro 6.)

Por otra parte, la evolución fue disímil en los principales centros urbanos. En el Distrito Central la actividad constructora se incrementó 15%, pues tanto las edificaciones de viviendas como las comerciales crecieron (10% y 53%) y sólo las industriales --de más baja ponderación-- decrecieron (49%). Por el contrario en los distritos de San Pedro Sula y La Ceiba la superficie construida descendió en casi 60%, ya que la construcción de vivienda, después de crecer durante los años anteriores, se redujo ostensiblemente (57%) y también bajó la dedicada al comercio y a la industria (68% y 49%), sectores que ya habían dado signos de depresión en 1980.

No obstante que tanto la producción como las compras externas de materiales para la construcción se contrajeron ante la involución de la actividad constructora, la de cemento se incrementó 10%, después de una contracción en la del año precedente, por la apertura de una nueva planta que producirá parcialmente para el mercado externo.

Durante el presente año, a causa de las limitaciones financieras del sector público, la política de obras públicas se orientó a la continuación de las obras que se encuentran en proceso y ya cuentan con financiamiento y se pospuso la puesta en marcha de nuevas obras. De esta manera continuaron ejecutándose los proyectos forestales y de energía, así como las obras de infraestructura relacionadas con ellos (carreteras y puerto). También se prosiguió con la construcción de la red troncal de carreteras y los trabajos de mantenimiento.

Por lo que se refiere a la construcción de viviendas, donde el déficit acumulativo ha llegado a cerca de 400 000 unidades, la actividad constructora decayó ante la falta de recursos financieros. El Instituto Nacional de la Vivienda (INVA), principal institución del sector público para construir y financiar viviendas, afronta una difícil situación financiera por la baja recuperación de los créditos concedidos, además de que su actividad ha sido cuestionada, ya que no obstante que fue creada para resolver los problemas de vivienda de los grupos de bajos ingresos, su producción se ha encaminado en la práctica a los de medianos ingresos. Por otra parte, las municipalidades de Tegucigalpa y San Pedro Sula, que han tenido un papel activo en la solución de los problemas habitacionales, también enfrentan limitaciones financieras y han detenido tanto la construcción de viviendas como los proyectos de infraestructura urbana.

Cuadro 6
HONDURAS: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	Superficie, miles de m ²				Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1978	1979	1980	1981	1979	1980	1981
Permisos de construcción b/							
Vivienda							
Total	170	223	220	156	31.4	-1.1	-29.2
Districto Central	91	108	92	101	18.6	-14.5	9.6
San Pedro Sula y La Ceiba	79	115	128	55	46.1	11.3	-57.1
Comercial							
Total	64	86	58	39	34.0	-33.0	-32.7
Districto Central	35	46	17	26	30.3	-63.4	53.4
San Pedro Sula y La Ceiba	29	40	41	13	38.4	1.4	-67.9
Industrial							
Total	44	37	20	10	-13.7	-46.0	-49.1
Districto Central	32	16	10	5	-49.3	-35.7	-48.8
San Pedro Sula y La Ceiba	12	21	10	5	86.4	-53.9	-49.4
Resto							
Total	9	9	7	13	-13.0	-23.3	103.1
Districto Central	4	4	3	8	2.6	-44.7	238.5
San Pedro Sula y La Ceiba	5	5	4	5	-26.1	1.6	17.8
Total	267	355	305	218	23.6	-14.2	-28.4
Districto Central	162	174	122	140	7.3	-30.1	15.2
San Pedro Sula y La Ceiba	125	181	183	78	45.0	1.2	-57.5
Producción de cemento							
(miles de bolsas de 42.5 kg)	2 951	6 785	7 229	8 005 c/	129.9	6.5	10.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

b/ Permisos solicitados entre el 1.º de octubre del año anterior y el 30 de septiembre del año indicado.

c/ Preliminar.

1. El sector externo. El sector externo

Durante 1981 el sector externo hondureño, al igual que en el ejercicio anterior, continuó resintiéndose diversas presiones al conjugarse el tradicional desequilibrio estructural con los efectos derivados de la situación política por la que atraviesa Centroamérica.

Por el lado de las exportaciones, la reducción de la demanda externa, aunada a una baja de la oferta exportable del banano, su principal producto de exportación, contrajo el ingreso de divisas. Por lo que respecta a las importaciones, si bien el estancamiento de la economía actuó a favor de su contención, se dejaron sentir las repercusiones negativas del pago a factores relacionados con la inversión directa y el endeudamiento externo al que se ha recurrido, acrecentado por el alza en las tasas de interés que prevaleció en los mercados financieros internacionales. Todo esto determinó que si bien el déficit en cuenta corriente disminuyó en un 15% con respecto al del año anterior, todavía resultó de una magnitud considerable, representando el 31% de los ingresos corrientes en divisas, proporción superior al promedio del 25% del período 1976-1979.

A este desequilibrio en cuenta corriente se sumaron los efectos del clima de incertidumbre que ha propiciado el ambiente de tensión política que priva en Centroamérica, que impulsó la fuga de capitales --cuyo monto no se pudo cuantificar-- y afectó negativamente el flujo crediticio del exterior, lo que finalmente repercutió sobre las reservas monetarias del país.

Durante el año la política de comercio exterior estuvo encaminada a superar el desequilibrio externo a través de la contención de las importaciones y la limitación de la salida de divisas. En el mes de abril, como parte del conjunto de medidas que conformaron el Plan de Emergencia, se estableció un impuesto de 10% a todas las compras del exterior, salvo para la maquinaria y equipo, materias primas, productos semielaborados y envases, a los cuales se les aplicó una tarifa de sólo 5%. Si bien hubo otros factores de mayor peso que detuvieron el crecimiento de las importaciones, este gravamen permitió incrementar las recaudaciones derivadas del comercio exterior. Por otro lado, el gravamen aludido suscitó en algunos países centroamericanos, como respuesta, medidas análogas.

En el mes de septiembre el Banco Central de Honduras, para regular las divisas provenientes de las exportaciones, reglamentó la concesión de los permisos de exportación, estableciendo entre otros requisitos la presentación al Banco Central del comprobante de la venta en Honduras de las divisas proveniente de las exportaciones realizadas con anterioridad. Por otra parte, se fijaron criterios de prioridad, de acuerdo con su destino, para la adquisición de divisas para el pago de importaciones. Se establecieron asimismo controles para vigilar que las exportaciones declaradas en los permisos y el monto de las importaciones

/para las

para las que se solicitaran divisas, no estuvieran desvalorizadas en el primer caso o sobrevaluadas en el segundo. Se condicionaron también los permisos de financiamiento externo, a la obligación de vender al Banco Central las divisas que percibieran los prestatarios. Por último, se limitaron las ventas de moneda extranjera para gastos de viaje y otros desembolsos.

Cabe destacar que pese a la escasez de divisas --que hizo más lenta su obtención-- y a las restricciones para su compra, no surgió un mercado paralelo importante, quizás porque las disposiciones antes descritas no se lograron aplicar en forma muy severa.

a) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. Durante 1981 el valor corriente de las exportaciones se redujo con respecto al del año anterior en cerca del 2%. Este descenso estuvo vinculado a la disminución del volumen exportado (-6%) que no pudo compensarse por la elevación de los valores unitarios promedios de exportación (5%). (Véase el cuadro 7.)

Las exportaciones más afectadas fueron las tradicionales que en conjunto disminuyeron un 8%. En cambio, las ventas al exterior de productos no tradicionales y otros rubros, mostraron crecimientos positivos del orden del 5% y 18%, respectivamente. Esta pauta determinó un cambio en la composición del valor exportado a favor de los productos no tradicionales, movimiento que viene dándose desde el decenio anterior y que ha determinado que la participación de las exportaciones tradicionales se redujera de un 78% en 1970 a un 68% en 1981.

El banano y el café que ocupan el primer y segundo lugar como productos de exportación captando casi el 50% del valor total de las exportaciones de bienes, experimentaron reducciones en el valor de sus ventas al exterior del orden del 6% y 9%, respectivamente. En el caso del banano la disminución en el valor exportado fue resultado de un descenso del volumen vendido ya que el valor unitario se incrementó en un 7%. Por su parte, el café en grano experimentó una baja en las cotizaciones (28%), que se contrarrestó sólo en parte por la elevación del cuántum exportado. Durante el año la cuota fijada a Honduras por la Organización Internacional del Café disminuyó en un 10%, por lo que el excedente productivo se tuvo que dirigir a países no miembros de la Organización, que liquidan a cotizaciones menores.

Otros productos agropecuarios que también disminuyeron sus valores exportados fueron la carne (22%) y el algodón desmotado (13%). En el caso de la carne actuaron tanto la baja de los precios como la reducción de las ventas a los Estados Unidos de Norteamérica, principal comprador de este producto. Por lo que se refiere al algodón, las ventas fueron limitadas por la contracción de la oferta exportable.

Cuadro 7

HONDURAS: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1978	1979	1980	1981	1970	1981	1979	1980	1981
Total	<u>626</u>	<u>750</u>	<u>835</u>	<u>820</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>19.8</u>	<u>11.3</u>	<u>-1.7</u>
Principales exportaciones tradicionales	<u>491</u>	<u>563</u>	<u>606</u>	<u>559</u>	<u>77.9</u>	<u>68.2</u>	<u>15.0</u>	<u>7.8</u>	<u>-7.8</u>
Banano	142	200	228	215	42.0	26.2	40.8	14.1	-5.9
Café	211	197	204	185	14.5	22.6	-6.7	3.7	-9.2
Madera	42	42	36	41	9.1	5.0	-0.7	-13.8	14.9
Carne refrigerada	39	61	61	47	5.4	5.7	56.4	-	-22.2
Zinc	14	11	10	11	2.4	1.3	-19.3	-8.3	10.0
Camarones y langostas	16	24	23	26	0.8	3.2	55.8	-3.7	9.4
Plata	11	17	31	22	3.1	2.7	56.9	82.5	-27.9
Algodón desmotado	16	11	13	12	0.6	1.5	-27.6	18.6	+12.7
Principales exportaciones no tradicionales	<u>28</u>	<u>47</u>	<u>67</u>	<u>70</u>	<u>2.4</u>	<u>8.5</u>	<u>63.2</u>	<u>41.9</u>	<u>5.0</u>
Manufacturas de madera	9	17	16	12	0.3	1.5	77.7	-3.0	-27.2
Azúcar sin refinar	5	13	30	44	0.7	5.4	141.8	120.3	50.2
Jabón para lavar	14	17	21	14	1.4	1.6	21.3	24.2	-34.1
Otros productos	<u>107</u>	<u>140</u>	<u>162</u>	<u>191</u>	<u>19.7</u>	<u>29.3</u>	<u>30.8</u>	<u>15.7</u>	<u>17.9</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Las tasas de crecimiento han sido calculadas sobre la base de cifras no redondeadas.

Los minerales mostraron un comportamiento desigual. El zinc aumentó en 10% su valor exportado, al elevarse tanto su volumen de venta como las cotizaciones. La plata, por el contrario, disminuyó el valor corriente de sus exportaciones en 28%, por el desplome de los precios en los mercados internacionales, ya que el quántum se elevó sobre los niveles del año anterior.

La madera, de precios más estables y con tendencia al alza, logró un crecimiento del 15% ante un efecto combinado de crecimientos en el volumen exportado y en los precios. También las ventas al exterior de camarones y langostas mostraron un desenvolvimiento positivo al experimentar una subida del 9% básicamente como consecuencia de un alza en el volumen vendido.

En cuanto a las exportaciones de manufacturas, si bien en conjunto éstas tuvieron un crecimiento positivo, su comportamiento fue disímil para cada uno de los principales productos. Las manufacturas de madera, agudizando la tendencia del año anterior, disminuyeron en un 27%. También las exportaciones de jabón destinadas al mercado centroamericano se redujeron en un 34%, al resentir la contracción de la demanda externa. Por el contrario, el valor de las exportaciones de azúcar logró crecer un 50%, básicamente como consecuencia de un ascenso en el valor unitario, ya que el volumen por limitaciones de la producción sólo creció un 6%.

Para analizar las exportaciones de Honduras a Centroamérica, únicamente se dispuso de datos para el primer semestre de 1981. Comparados éstos con los del mismo período del año precedente, se aprecia un estancamiento, si bien la situación varía por países. Las ventas a Guatemala se incrementaron 9%, las de Costa Rica permanecieron al mismo nivel del año anterior y las de Nicaragua disminuyeron en un 12%. Este comportamiento se explica, en buena medida, por las circunstancias económicas que afrontó cada uno de los países centroamericanos, pero también parecen haber tenido alguna influencia en él, la imposición de la tarifa del 10% a los bienes importados puesta en vigor en mayo de 1981 en Honduras, que suscitó ciertas represalias por parte de dichos países. Así, Nicaragua aplicó inmediatamente gravámenes similares para las exportaciones hondureñas. Por su parte, Guatemala tomó medidas más drásticas, pues a partir del 25 de mayo, aplicó el arancel externo más el 30% de "estabilización económica", hecho ante el cual Honduras cerró la entrada a los productos guatemaltecos. Sin embargo, la aduana fue reabierta el 15 de junio de 1981 sin que Guatemala retirara o suavizara las medidas tomadas. En el caso de Costa Rica, las dificultades financieras por las que atraviesa ese país, aunado a las drásticas fluctuaciones del tipo de cambio, incidieron en un descenso de los niveles de las ventas hondureñas.

ii) Las importaciones. Los valores nominales de las importaciones de bienes disminuyeron en 8%, como consecuencia de un descenso del 20% en el volumen ya que el valor unitario creció un 16%. (Véase el cuadro 8.) Esta reducción está vinculada al estancamiento de la actividad económica, al retroceso de la inversión, a la paralización del consumo y, en menor

Cuadro 8

HONDURAS: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1978	1979	1980	1981	1970	1981	1979	1980	1981
Total	<u>696</u>	<u>892</u>	<u>1 019</u>	<u>935</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>19.5</u>	<u>22.5</u>	<u>-8.2</u>
Productos alimenticios	51	57	86	72	9.6	7.8	11.0	51.1	-15.2
Bebidas y tabaco	5	5	4	5	0.7	0.5	8.3	-15.4	15.9
Materiales crudos no comestibles	11	9	11	9	0.7	1.0	-8.6	15.6	-18.0
Combustibles y lubricantes	76	113	171	161	6.7	17.3	47.8	51.6	-5.6
Aceite y manteca de origen vegetal y animal	7	7	12	11	1.3	1.1	-5.5	68.1	-7.8
Productos químicos	107	138	154	156	13.0	16.7	29.3	12.1	1.0
Artículos manufacturados según el material	157	196	212	193	28.4	20.6	25.2	8.1	-8.9
Maquinaria y material de transporte	230	247	300	255	28.9	27.2	7.4	21.6	-15.2
Artículos manufacturados diversos	49	58	67	71	10.5	7.6	18.1	15.8	5.3
Animales vivos n.e.p. y mercaderías diversas	3	2	2	2	0.2	0.2	-52.9	-6.2	20.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Las tasas de crecimiento han sido calculadas sobre la base de cifras no redondeadas.

medida, a las alzas arancelarias adoptadas y al aumento en la producción de granos básicos. Así, de la baja absoluta de las importaciones (84 millones de dólares), un 54% correspondió a maquinaria y equipo, 23% a artículos manufacturados, 15% a productos alimenticios y 12% a combustibles y lubricantes.

La adquisición de combustibles y lubricantes, al igual que en el año anterior, representó el 17% de las importaciones totales de bienes, en relación con un 11% en 1978. La composición de este grupo varió al reducirse la importación de petróleo crudo y al aumentar la de productos procesados. Durante los seis primeros meses del año el precio del petróleo aumentó en 12.5%.

Durante el primer semestre del año las importaciones provenientes de Centroamérica aumentaron un 15% con respecto a las efectuadas en el mismo período del año anterior. Esta trayectoria contrasta con la que siguieron las compras del resto del mundo, las cuales durante el mismo lapso, disminuyeron en una proporción semejante. Todos los países centroamericanos con los que comercia Honduras lograron incrementar sus ventas a este país: Guatemala, 10%; Nicaragua, 35%, y Costa Rica, 17%. Como las importaciones evolucionaron más ágilmente que las exportaciones, los saldos deficitarios de Honduras con Guatemala y Costa Rica se incrementaron 16% y 68% respectivamente, y el superavitario con Nicaragua se redujo en un 27%.

iii) La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones. Después de que en 1979 y 1980 la relación de los precios del intercambio exterior hondureño permaneció a un nivel semejante al de 1970, en 1981 fue inferior en 18% respecto al año anterior. (Véase el cuadro 9.)

Este deterioro es el resultado de un crecimiento en el valor unitario de las exportaciones (5%) --muy por debajo del correspondiente a las importaciones--, como reflejo básicamente de la caída de las cotizaciones del café en el mercado internacional, que no tuvo mayores efectos gracias al aumento en los precios del banano y, en menor medida, de la madera y el azúcar. Por su parte, el poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios, donde también incidió negativamente la mengua en el volumen exportado, disminuyó en casi 22% con respecto al nivel alcanzado el año anterior.

b) El comercio de servicios y los pagos a factores

La balanza de servicios mostró una mejoría al disminuir en un 14% el saldo tradicionalmente deficitario para Honduras. Este comportamiento es consecuencia de la disminución en el volumen de comercio que incide sobre los fletes y seguros pagados y en la nivelación de los gastos por viaje, que en años pasados había arrojado signo negativo. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 9

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 a/
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	32.9	28.7	18.2	19.8	11.3	-1.7
Volumen	13.6	0.6	13.1	27.2	-3.2	-6.4
Valor unitario	17.0	28.0	4.5	-5.8	14.9	5.0
Importaciones de bienes fob						
Valor	16.1	27.2	19.0	19.7	22.0	-7.8
Volumen	7.2	14.3	13.4	11.9	3.4	-20.4
Valor unitario	8.4	11.3	4.9	7.0	18.0	15.8
Relación de precios del intercambio <u>fob/cif</u>	8.2	15.4	-0.4	-12.3	-1.8	-17.6
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio <u>fob/cif</u>	98.9	114.2	113.8	99.8	98.0	80.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes	118.5	137.8	154.9	172.6	164.5	127.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	118.6	137.2	154.4	173.8	166.1	130.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 10

HONDURAS: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 a/
Exportaciones de bienes y servicios	455	582	688	833	929	916
Bienes fob	412	530	626	750	835	820
Servicios b/	43	52	62	83	94	96
Transporte y seguros	16	19	22	30	35	...
Viajes	12	14	17	21	25	25
Importaciones de bienes y servicios	515	656	777	932	1 126	1 042
Bienes fob	493	550	654	783	956	881
Servicios b/	82	106	123	149	170	161
Transporte y seguros	40	54	64	79	96	78
Viajes	16	22	23	29	31	25
<u>Balance de bienes</u>	<u>-21</u>	<u>-20</u>	<u>-28</u>	<u>-33</u>	<u>-121</u>	<u>-61</u>
<u>Balanza comercial</u>	<u>-60</u>	<u>-74</u>	<u>-89</u>	<u>-99</u>	<u>-197</u>	<u>-126</u>
Utilidades e intereses:						
Utilidades	-58	-69	-85	-120	-144	-171
Intereses	-34	-39	-47	-68	-75	-61
Intereses	-24	-30	-38	-52	-69	-110
Transferencias unilaterales privadas	3	4	4	7	7	12
<u>Balanza en cuenta corriente</u>	<u>-115</u>	<u>-139</u>	<u>-170</u>	<u>-212</u>	<u>-334</u>	<u>-285</u>
Transferencias unilaterales oficiales	10	10	13	14	14	16
Capital a largo plazo	104	149	175	167	240	184
Inversión directa	5	9	13	10	5	8
Inversión de cartera	-	-	-1	-	-	-
Otro capital a largo plazo	99	140	163	157	235	176
Sector oficial c/	55	34	50	60	50	...
Préstamos recibidos	68	57	74	78	85	...
Amortizaciones	-12	-17	-20	-20	-30	...
Bancos comerciales c/	1	13	1	1	-10	...
Préstamos recibidos	6	19	17	9	-	...
Amortizaciones	-5	-6	-16	-23	-10	...
Otros sectores c/	43	93	112	96	195	...
Préstamos recibidos	71	134	160	205	272	...
Amortizaciones	-28	-41	-43	-95	-77	...
<u>Balanza básico</u>	<u>-1</u>	<u>20</u>	<u>18</u>	<u>-31</u>	<u>-80</u>	<u>-85</u>
Capital a corto plazo	41	53	-21	69	17	27
Sector oficial	1	11	-6	-1	-4	...
Bancos comerciales	15	10	-17	43	-8	...
Otros sectores	25	32	2	27	29	...
Errores y omisiones netos	-2	-6	12	-17	-15	6
Asientos de contrapartida d/	86	-16	2	9	3	5
<u>Balanza en cuenta de capital</u>	<u>239</u>	<u>190</u>	<u>181</u>	<u>242</u>	<u>259</u>	<u>238</u>
<u>Balanza global</u>	<u>124</u>	<u>51</u>	<u>11</u>	<u>30</u>	<u>-75</u>	<u>-47</u>
Variación total de reservas (= aumento)	-124	-51	-11	-30	75	47
Oro monetario	-	-1	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-3	-1	1	-7	10	...
Posición de reserva del FMI	-	-	-8	-	8	...
Activos en divisas	-138	-31	1	-23	43	...
Otros activos	-4	-2	-	-	-1	...
Uso del crédito del FMI	21	-16	-5	-	15	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del FMI.

a/ Cifras preliminares.

b/ Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen utilidades e intereses.

c/ Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

d/ Se incluyen las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

/Los pagos

Los pagos a factores se elevaron un 19%, tasa similar a la del año anterior (20%), como consecuencia de un incremento del 59% en los pagos de intereses, ya que las remesas de utilidades decrecieron en un 19%. El agudo crecimiento de los intereses girados al exterior, que entre 1979 y 1981 se han más que duplicado para llegar a 110 millones de dólares, está determinado por la expansión de los compromisos del sector público y por el alza de los costos del capital en los mercados internacionales.

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

El desnivel en la cuenta corriente que en 1981 llegó a 285 millones de dólares, fue 15% inferior al del año anterior. Su importancia relativa con respecto a las exportaciones de bienes y servicios también disminuyó de 36% a 31%.

Durante 1981 el flujo de capitales de largo plazo que el año anterior había aumentado en un 44%, disminuyó en un 23%. La inversión directa que había reportado una caída de consideración en 1980 se elevó ligeramente; en cambio, el financiamiento externo de largo plazo descendió un 25% como consecuencia del desplome de los fondos dirigidos al sector privado que el año pasado tuvo un crecimiento fuera de lo común que lo hizo llegar a 195 millones, en tanto que en el ejercicio actual sólo ascendió a 20 millones. La contracción de los préstamos de largo plazo se tradujo en un aumento del balance básico, ya deficitario desde 1979, del 6% (véase nuevamente el cuadro 10). Como consecuencia, para complementar el financiamiento de las erogaciones netas en cuenta corriente, hubo necesidad de utilizar las reservas del país, las cuales disminuyeron en más de 70 millones de dólares.

El Fondo Monetario Internacional concedió apoyo crediticio a Honduras por un monto total equivalente a 23 millones de dólares, 65% en giros netos en los tramos de crédito ordinario y el resto bajo el recurso de facilidad ampliada. A mediados de año se renegóció el convenio con el Fondo Monetario Internacional que empezó a operar en 1979 con vigencia de tres años y por un monto de más de 50 millones de dólares. La utilización de estos recursos está sujeta a la obligación de llevar a cabo una serie de medidas tendientes a disminuir los desequilibrios de la balanza de pagos y las finanzas públicas.

d) El endeudamiento externo

La relativa rigidez característica de los mercados financieros internacionales en los últimos años --especialmente por la crisis mundial--, y el consiguiente encarecimiento de las condiciones de contratación, aunado a cierta reticencia de los acreedores privados y públicos como consecuencia de la tensión prevaleciente en el área centroamericana, determinaron que en 1981 el crecimiento de la deuda externa hondureña no fuese muy significativo. Sin embargo, obsérvese en el cuadro 11 que desde mediados de los años setenta el país viene aumentando progresivamente el nivel de endeudamiento externo, de tal forma que ya en 1981 el coeficiente de servicio de la deuda con respecto a las exportaciones de bienes y servicios se elevó nuevamente al orden del 24%.

Informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre el desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe, 1980. Cuadro II

HONDURAS: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO a/

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981
1. Deuda externa total: b/	547	688	846	1 000	1 261	1 439
Deuda pública y privada garantizada por el Estado	495	646	799	954	1 204	...
Deuda privada no garantizada por el Estado	52	42	47	46	57	...
2. Servicio de la deuda externa	75	105	138	198	194	220
Amortizaciones	47	71	90	138	119	138
Intereses	28	34	48	60	81	82
3. Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	16.5	18.0	20.0	23.7	20.9	24.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Saldo a fines de año de la deuda a más de un año.

b/ Corresponde a la deuda desembolsada.

238.5

4. Los precios

4. Los precios y las remuneraciones

La variación promedio del índice de precios al consumidor durante los meses de enero a noviembre de 1981 fue de 9.4%, tasa muy inferior al 18.1% registrada en el año precedente. Pese a esta baja en el crecimiento de los precios, el nivel alcanzado fue aún superior al del período 1974-1978 (6.8% en promedio), lo que parece indicar la permanencia de una dinámica inflacionaria difícil de superar en el corto plazo dada la alta dependencia de las variables externas. (Véase el cuadro 12.)

El elemento determinante de esta baja en la tasa de crecimiento de los precios fue la desaceleración en la evolución de las cotizaciones de alimentos, que el año anterior llegó a 17.5% frente a 7.5% en el presente ejercicio. (Véase nuevamente el cuadro 12.) Esta baja en el ritmo de los precios de los alimentos logró contrarrestar la mayor elevación en los precios de otros rubros con ponderación significativa en el índice general, tales como vestuario y vivienda que mostraron incrementos por encima del global (14.4% y 10.4%, respectivamente).

Durante los primeros cinco meses, el alza gradual pero sostenida de los precios de alimentos y vivienda --que en conjunto tienen una ponderación del 72% en el índice general-- determinaron el aumento de alrededor 6% en el indicador global. A partir de junio el crecimiento de los precios de alimentos se volvió negativo, lo cual atenuó el incremento del índice general, aunque en los dos últimos meses del año se tornó nuevamente positivo. La elevación más pausada de los precios se explica, en el caso de los alimentos, por el incremento en la producción de granos básicos estimulada por la política gubernamental de desarrollo de estos cultivos.

También cabe considerar que durante 1981 el valor unitario de las importaciones de petróleo subió moderadamente. El ascenso fue de 15% en contraste con el 37.3% del año anterior.

Por otra parte, hubo algunos elementos que contribuyeron a la elevación de los precios. Entre ellos destaca la aplicación, a partir de mayo, de un impuesto del 10% a la importación de bienes manufacturados y de 5% a los insumos, lo cual se reflejó en un 40% aproximadamente en la canasta básica sobre la cual se calculan los precios al consumidor.

A principios de año, ante la presión que ejercieron los comerciantes y productores para que se suprimiera el control de precios de los productos básicos, el gobierno instauró un mecanismo denominado "sistema automático de fijación de precios sobre rentabilidad de fondos propios", mediante el cual, además de agilizarse el traspaso de los aumentos de costos, se fija su magnitud en función de la cuota de beneficio.^{4/}

^{4/} El sistema automático de fijación de precios sobre rentabilidad de fondos propios eliminó los estudios económicos que elaboraba la Dirección de Comercio Interior, evitando retardos que significaban pérdidas para los oferentes. El mecanismo consiste en la fijación de un porcentaje sobre el capital invertido y pagado por las empresas.

Cuadro 12
HONDURAS: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1980	1981
<u>Indices (promedio del año)</u>							
Indice de precios al consumidor (base, 1978 = 100)	87.3	94.6	100.0	112.1	132.4	132.0 a/	144.4 a/
Alimentos	84.6	94.2	100.0	111.4	130.4	130.0 a/	139.7 a/
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>							
Indice de precios al consumidor	5.6	7.7	5.3	22.5	11.5	14.0 b/	9.6 b/
Alimentos	4.5	10.5	5.5	20.3	12.3	15.1 b/	5.9 b/
<u>Variación media anual</u>							
Indice de precios al consumidor	5.1	8.4	5.7	12.1	18.1	18.7 c/	9.4 c/
Alimentos	3.9	11.3	6.2	11.4	17.1	17.5 c/	7.5 c/

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Promedio enero-noviembre del año indicado.

b/ Variación del índice de noviembre del año indicado respecto a noviembre del año anterior.

c/ Variación del índice promedio de enero-noviembre de ese año respecto al índice promedio del mismo período del año anterior.

/A partir de

A partir de mayo el gobierno decretó un alza de los salarios mínimos oficiales por diversos montos para cada uno de los sectores productivos. Este aumento que, en todos los casos superó el incremento de los precios al consumidor, permitió un crecimiento del salario real promedio de casi 9%. Por sectores, la situación fue muy disímil: los salarios reales en el sector agropécuario se elevaron 17%; en la artesanía, el comercio y los servicios, alrededor del 8%, y en la industria manufacturera, la minería y la construcción, 5%. (Véase el cuadro 13.)

La mejoría es sin embargo relativa, si se tiene en cuenta que en 1978 se había observado un deterioro real de las remuneraciones que posteriores aumentos no lograron contrarrestar. Tal fue el caso de la industria manufacturera, la minería, el comercio y los servicios, donde los salarios reales de 1981 fueron inferiores a los de 1976 en 6% en los dos primeros sectores y en 8% en los dos últimos. Por otra parte, la artesanía y la construcción apenas lograron alcanzar remuneraciones reales similares a las de 1976. Sólo en el caso de la agricultura --donde el peso de las organizaciones sindicales es mayor-- los salarios reales superaron en 38% a los de 1976, aunque en este caso hay que considerar que su monto es el más bajo en la escala salarial (15% inferior al salario promedio y 27% al máximo).

No se dispuso de información para poder determinar la evolución de las remuneraciones reales de los trabajadores que perciben salarios fuera del control gubernamental. Sin embargo, algunos indicadores no directos como el consumo por habitante --que se redujo en un 3%-- permiten suponer que disminuyeron.

Durante el año algunos grupos organizados de trabajadores presionaron para obtener aumentos salariales por medio de huelgas --destacaron la de los médicos y la de los obreros portuarios--; sin embargo, la atonía económica, que elevó el nivel de desempleo e incluso llevó al cierre de algunas empresas, las atenuaron.

Cuadro 13

HONDURAS: INDICADORES DE LOS SALARIOS MÍNIMOS OFICIALES ^{a/}

	Indices (base 1976=100,0)				Tasas de crecimiento b/			
	1978	1979	1980	1981	1978	1979	1980	1981
Salarios mínimos oficiales								
Nominales								
Agricultura y ganadería	100	150	179	228	-	50.0	19.3	28.2
Industria manufacturera y minería	100	125	135	155	-	25.0	8.2	15.1
Artesanía	100	127	140	165	-	26.7	10.8	18.2
Construcción	100	139	147	168	-	33.3	10.3	14.8
Comercio y servicios	100	120	130	153	-	20.0	8.5	17.8
Reales								
Agricultura y ganadería	87	117	118	138	-5.4	34.0	0.7	17.1
Industria manufacturera y minería	87	97	89	94	-5.4	11.5	-8.3	5.1
Artesanía	87	99	92	99	-5.4	13.0	-6.2	7.9
Construcción	87	104	97	101	-5.4	19.0	-6.7	4.8
Comercio y servicios	87	93	86	92	-5.4	7.0	-7.9	7.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de los decretos oficiales de los salarios mínimos.

a/ Los salarios mínimos estimados corresponden al promedio de cada año en el Distrito Central y San Pedro Sula. A partir de 1974, la actualización de los salarios mínimos fue decretada en diciembre de 1978, mayo de 1980 y mayo de 1981.

b/ Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de las cifras reales y no de las redondeadas.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Durante 1981 el sistema monetario y financiero de Honduras reflejó la crisis externa y el retroceso de la inversión, así como los efectos negativos de ambos factores sobre el nivel de actividad económica y el desequilibrio fiscal.

La caída de las reservas internacionales fue determinada por un conjunto de factores exógenos que se reflejaron en un desequilibrio en cuenta corriente de consideración (285 millones de dólares), si bien de menor magnitud que el del año precedente, y en una disminución del flujo de capitales de largo plazo para su financiamiento. (Véase el cuadro 14.)

Por otra parte el déficit del sector público aumentó nuevamente, aunque a una tasa muy por abajo de la del ejercicio pasado, por lo que éste tuvo que recurrir al endeudamiento bancario ya que la ayuda externa fue insuficiente. Cabe destacar que el sector público ha venido ganando peso en los últimos años como demandante de crédito, al aumentar su participación, de 12% en el crédito total en 1977 y 1978, al 16% en 1980 y al 20% en el año analizado en este informe al mes de noviembre.

En 1981 los depósitos de ahorro y a plazo crecieron a una tasa del 13%, duplicando el ritmo del año anterior. En ello influyeron tanto el mayor incremento del dinero como la preferencia por parte del público por las inversiones financieras sobre las reales, dado el ambiente de incertidumbre que privó por la situación política centroamericana.

No obstante que durante el año el crédito destinado al sector privado al ajustarse a la mayor demanda de recursos crediticios por parte del gobierno creció moderadamente --sólo se expandió al 10%, tasa similar al crecimiento del producto a precios corrientes-- esto no parece haber constituido un factor de primordial importancia para el descenso de la inversión, si bien puede haber afectado los requerimientos de capital de trabajo de las empresas y particulares.

Con objeto de dar solución a los problemas surgidos en la coyuntura se adoptaron una serie de disposiciones en materias monetaria y financiera con objeto de limitar el crédito del sector público, evitar la fuga de capitales, alentar la formación de ahorro, racionalizar el uso del crédito y aumentar el flujo del endeudamiento externo.

En mayo se fijó un límite de 110 millones de lempiras al financiamiento del sistema bancario al gobierno central, disposición que no surtió efecto ya que en los meses posteriores el gobierno sobregiró su cuenta en el Banco Central. También se acotó en 50 millones el incremento neto en la utilización de recursos externos a plazos menores de

Cuadro 14
HONDURAS: BALANCE MONETARIO
(Millones de lempiras)

	Saldos a fin de año					Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1980 a/	1981 a/	1979	1980	1981 a/
<u>Dinero</u>	475	546	605	502	579	14.9	10.9	15.2
Efectivo en poder del público	210	264	269	245	275	25.9	1.9	12.2
Depósitos en cuenta corriente	265	282	336	257	304	6.2	19.2	18.1
<u>Factores de expansión</u>	<u>1 620</u>	<u>1 790</u>	<u>1 897</u>	<u>1 815</u>	<u>2 013</u>	<u>10.5</u>	<u>6.0</u>	<u>10.9</u>
Reservas internacionales netas	266	232	110	89	-6	-12.8	-52.5	-107.2
Crédito interno	1 354	1 558	1 787	1 726	2 019	15.0	14.7	17.0
Gobierno (neto)	167	188	287	243	405	12.2	52.9	66.3
Instituciones públicas	-15	10	35	19	9	165.8	259.4	-51.3
Sector privado	1 201	1 360	1 465	1 464	1 605	13.2	7.8	9.7
<u>Factores de absorción</u>	<u>1 145</u>	<u>1 244</u>	<u>1 292</u>	<u>1 313</u>	<u>1 434</u>	<u>8.6</u>	<u>3.9</u>	<u>5.9</u>
Cuasidínero (depósitos de ahorro y a plazo)	462	499	527	518	584	8.0	5.7	12.8
Bonos	78	102	68	77	69	30.7	-32.9	-9.7
Préstamos externos de largo plazo	395	434	469	470	496	9.9	8.0	5.5
Otras cuentas (neto)	210	209	228	248	285	-0.7	9.0	14.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.
a/ Cifras al mes de noviembre.

10 años por parte del sector público e instituciones financieras de este sector y se fijó un incremento mínimo de 59 millones en el financiamiento neto del Banco Central al sistema bancario durante 1981, dentro del cual deberían atenderse las líneas de redescuento con fines productivos.

Para elevar los depósitos de ahorro y a plazo se eliminaron límites a la tasa de interés y al monto de los depósitos en cuenta de ahorro.

La tasa de interés para los préstamos otorgados por el sistema bancario con recursos del exterior se fijó 3.5 puntos por encima de la tasa básica (Libor). La tasa máxima autorizada para las operaciones activas de las instituciones bancarias realizadas con recursos captados internamente se fijó en 19%. Hacia finales de año, considerando que el margen entre el costo del capital en el mercado internacional y la tasa aplicable a los préstamos efectuados con financiamiento externo no era redituable y por lo tanto había limitado su expansión, se dejaron libres las tasas de interés para ese tipo de operaciones.

También en los últimos meses del año el Banco Central dejó sin efecto las condiciones establecidas anteriormente para la autorización de préstamos externos al sector privado (empresas y bancos).

Por último, con objeto de alentar el otorgamiento de créditos a actividades básicas se fijaron tasas de redescuento diferenciales. En el caso de los granos básicos ésta fue la del 10%, en tanto que la tasa máxima de interés aplicable se fijó en 16%.

b) La política fiscal

El déficit fiscal que durante el año anterior había subido drásticamente (75%), durante 1981 aumentó en un 8%, llegando a 496 millones de lempiras. (Véase el cuadro 15.)

Los resultados de todo el año se explican por una tenue disminución de los ingresos (2%), frente a un casi estancamiento de los gastos totales. Este comportamiento pone de relieve los pocos efectos que irradiaron del sector público para compensar en parte las secuelas del sector externo y de la caída de la inversión privada.

La contracción experimentada por los ingresos corrientes está asociada a un descenso del 21% de los impuestos directos como consecuencia de las modificaciones en el régimen de recaudación del impuesto sobre la renta 5/ que recargó los ingresos de 1980 y que en el ejercicio de

5/ En diciembre de 1979 al reformarse la Ley del Impuesto sobre la renta se hicieron modificaciones en el régimen de recaudación. Así, al instrumentarse para 1980 el mecanismo de recaudación anticipada en base a los ingresos promedio declarados en los tres años anteriores, el fisco obtuvo prácticamente en un solo año la recaudación de 1979 y 1980. Al regularizar el nuevo sistema decrecieron las recaudaciones de 1981. /Cuadro 15

Cuadro 15

HONDURAS: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de lempiras				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 a/	1979	1980	1981 a/
1. <u>Ingresos corrientes</u>	541	632	758	741	16.7	20.1	-2.2
Ingresos tributarios	503	574	697	695	14.1	21.4	-0.3
Directos	128	153	236	186	19.8	54.4	-21.2
Indirectos	375	421	461	509	12.2	9.5	10.4
Sobre el comercio exterior	230	257	278	312	11.6	8.2	12.2
Ingresos no tributarios	38	58	61	46	50.9	6.4	-24.6
2. <u>Gastos corrientes</u>	471	527	727	795	11.8	38.0	9.4
Remuneraciones	258	299	353	430	15.8	18.1	21.8
Otros gastos corrientes	213	228	374	365	7.0	64.0	-2.4
3. <u>Ahorro corriente (1-2)</u>	70	105	31	-54	49.9	-70.5	...
4. <u>Gastos de capital</u>	371	385	516	442	3.7	34.0	-14.3
Inversión real	172	152	193	134	-11.2	27.0	-30.8
Amortización de la deuda	70	88	93	107	25.0	5.7	15.1
Otros gastos de capital	129	145	231	201	12.1	59.3	13.0
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	842	912	1 243	1 237	8.3	36.3	-0.5
6. <u>Déficit (o superávit) fiscal (1-5)</u>	-301	-280	-485	-496
7. <u>Financiamiento del déficit</u>	301	280	485	496	-7.0	73.2	2.2
Financiamiento interno	117	123	219	239	5.1	78.0	9.1
Financiamiento externo	184	157	266	257	-14.8	69.4	-3.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ Tasas de crecimiento de noviembre de 1981 respecto a noviembre de 1980.

/1981 volvieron

1981 volvieron a su nivel normal. Por su parte los impuestos indirectos crecieron un 10%, tasa ligeramente superior a la del año anterior, alentados por las tributaciones al comercio exterior, cuyo ritmo (12%) fue mayor que el del ejercicio pasado (8%). Dado que durante 1981 el valor del comercio exterior disminuyó, esta alza se explica por la aplicación del gravamen del 10% a las importaciones.

Los gastos corrientes, por su parte, crecieron en un 9% por causa de un incremento de las remuneraciones del orden del 22%, pues el resto disminuyó 2%, tasa muy por debajo del 64% del año anterior. Cabe considerar que en este renglón están incluidos los intereses que han venido adquiriendo una importancia creciente.

El crecimiento disímil entre los ingresos y los gastos corrientes derivó en un grave deterioro del ahorro corriente: de 31 millones de lempiras en el año anterior, se transformó en 1981 en un déficit de más de 50 millones.

Fue en el rubro de los gastos de capital donde se efectuó la contención más severa del gasto, ya que éstos disminuyeron un 14% frente a un aumento del 34% en 1980. La inversión real que el año anterior había crecido un 27%, se redujo en un 31% y las transferencias a las instituciones autónomas del sector público que en 1980 se habían duplicado, disminuyeron drásticamente. Sólo los gastos para amortizar la deuda se incrementaron (15%), triplicando el ritmo del ejercicio pasado.

El financiamiento del déficit fiscal que, como se dijo anteriormente, llegó a 496 millones de lempiras, se financió en algo más de 50% con recursos externos.

La inversión pública real en 1981 se concentró en los proyectos de infraestructura, correspondiendo a energía casi un 40% del total y alrededor del 25% a transportes. Las demás actividades productivas sólo recibieron un 7% que se dedicó casi totalmente a la agropecuaria. A los sectores sociales correspondió un 18%, de los cuales un 70% se dirigió al sector salud, 23% a educación y el resto a la construcción de viviendas.

En 1981 la restricción de los recursos del sector público dio mayor relieve a los problemas financieros por los que atraviesan algunas de las instituciones descentralizadas. La insuficiencia de ahorro de éstas ha determinado que sus nuevos proyectos de inversión dependan de las transferencias del gobierno central. Por lo que se refiere a las financieras, el incremento de la cartera vencida y el alto nivel de sus obligaciones las ha llevado a disminuir sus operaciones activas --como es el caso de la Corporación Hondureña de Desarrollo Industrial (CONADI)-- o a recurrir al apoyo del Banco Central, que fue el expediente usado por el Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA). Cabe destacar

que al finalizar el año el Estado se hizo cargo de los créditos vencidos de las empresas descentralizadas con instituciones financieras del exterior. Simultáneamente se empezó a estudiar la implementación de reformas a fin de lograr un saneamiento financiero. Además, se creó una superintendencia para supervisar las instituciones autónomas y descentralizadas.

Ante las dificultades financieras durante el año, las medidas adoptadas por el gobierno se dirigieron fundamentalmente a reducir el gasto público que creció levemente. El aumento de las erogaciones de funcionamiento fue casi compensado por el descenso de las de capital. Por lo que se refiere a la ampliación de los ingresos, además de la aplicación de la tarifa del 10% al valor de los bienes importados y del 5% a las compras externas de maquinaria e insumos, sólo se realizó una reforma al impuesto sobre ventas que aumentó a 6% la tasa que grava a las bebidas alcohólicas y productos elaborados de tabaco. Cabe destacar que, a finales de 1981, se modificó la ley del impuesto sobre la renta, estableciendo, entre otras medidas, cambios en el monto del ingreso imponible, pero su vigencia comienza en el presente año.

